

La batalla del grafito

VECINOS DE LA CALLE PETRITXOL LIMPIAN PINTADAS "A ESCONDIDAS DE LA POLICÍA"



MARC ARIAS

Xavier Trias recorrió ayer calles del barrio Gòtic para denunciar la proliferación de pintadas

LLUÍS SIERRA | BARCELONA

Cada dos días una persona contratada por los comerciantes de Petritxol se dedica a limpiar pintadas de las fachadas de esta monada de calle del barrio Gòtic. "Pero lo tiene que hacer a escondidas de la Guardia Urbana", según uno de estos comerciantes, porque repintar sin permiso está castigado con una multa.

También está oficialmente castigado (hasta 6.000 euros) ensuciar las paredes con grafitos y tags, esas rúbricas o garabatos que proliferan en Barcelona y otras ciudades. Pero la amenaza de sanción no arredra a los grafiteros. Pocas se deben imponer a tenor del aspecto que presentan muchas calles, entre ellas las del barrio Gòtic que ayer paseó el presidente del grupo municipal de CiU, Xavier Trias, para denunciar el descontrol sobre las pintadas.

Lo que ocurre en Petritxol es una muestra. Por un lado, la actividad casi permanente de los grafiteros. Por otro el empeño de los comerciantes que, día sí día no, limpian o repintan. A veces, no pueden: el vidrio del escaparate de

un comercio ha amanecido hace unos días con un tag perpetrado con ácido clorhídrico. O lo mantiene o cambia el vidrio.

Trias entiende que hay grafitos que se pueden considerar como expresión artística. Incluso encuentra bien que Barcelona pueda ser referente de tal manifestación artística pero acotándolo a espacios reservados expresamente para ello. Y no admite "esta falta absoluta de respeto a los vecinos" que es la proliferación de las pintadas y reclama que se haga cumplir las ordenanzas, sancionando a los autores, y se mejore la vigilancia con Guardia Urbana de barrio. "El Ayuntamiento no actúa, y esto tiene un coste elevadísimo en dinero y en imagen".

La limpieza de pintadas cuesta a la ciudad unos 128.000 euros al mes, según el área de Manteniment i Serveis del Ayuntamiento. De enero a julio de este año, los 12 equipos de limpieza dedicados específicamente a esta tarea limpiaron 158.843 m² de paredes, en 33.166 actuaciones puntuales.

El esfuerzo en la limpieza ha crecido en los últimos años. Pero en el Gòtic dicen que la actividad de los grafiteros está ganando últimamen-

te a las brigadas de limpieza, pese a la gran campaña por el civismo en Barcelona.

Manuel Sanromà, de la asociación de comerciantes y vecinos de las calles Ave Maria i Banys Nous asegura que existe "una agresión continua" de los que gastan el rotulador y el aerosol en la pared. Sanromà ha contado 230 pintadas en los apenas 150 metros que tiene la calle Banys Nous entre Ferran y La Palla. No sabe si es un récord. Cerca de allí, en el pasaje de Margarola (antes era un pasaje privado, con uno de sus extremos cerrado salvo para los vecinos) apenas queda un palmo cuadrado limpio. En este pasaje, Trias se quejaba ayer de que "se ha creado la cultura lamentable de no aplicar la normativa a los incívicos".

En términos parecidos se expresó Alberto Fernández Díaz (PP) recordando que apenas se cobra la cuarta parte de las sanciones por conductas incívicas. "Ser incívico en Barcelona resulta casi impune", concluía.

Trias, por su parte, recurrió a la comparación: "Hay estudios que dicen que León y Barcelona son las ciudades más caras de España. Pero León está impoluta".

Más de mil sanciones a dueños de animales por infracciones

REDACCIÓN | BARCELONA

La Guardia Urbana de Barcelona ha impuesto, en los últimos trece días, un total de 177 multas a propietarios de animales durante una campaña especial destinada a propiciar el comportamiento correcto de las mascotas en los espacios públicos de la ciudad. Esta iniciativa municipal se inició el pasado 2 de noviembre y finalizó el pasado domingo, según informa Europa Press.

Asimismo, los miembros de la Guardia Urbana impusieron 958 denuncias condicionales, que otorgan al infractor un período de diez días para corregir las anomalías detectadas y poder así librarse de la multa.

Del total de las 1.135 sanciones, 82 fueron impuestas a dueños de perros considerados potencialmente peligrosos y corresponden a diversas infracciones como no disponer del seguro de responsabilidad civil, no cumplir los requisitos administrativos establecidos y pasear al animal sin bozal.

Otras 95 hacen referencia a infracciones como llevar el perro sin atar, con el consiguiente peligro para los viandantes; no recoger los excrementos de los animales; causar molestias a otras personas; reincidir en el comportamiento incívico, y hacer caso omiso a las indicaciones de los agentes, entre otras.

La actuación de la Guardia Urbana forma parte de la campaña municipal por la tenencia responsable de animales, en el marco del Plan de Promoción del Civismo emprendido por del Ayuntamiento.

La campaña emprendida por el Ayuntamiento en pro del civismo, de varios meses de duración, trata de concienciar a la población en relación con la limpieza de las calles y edificios, el aparcamiento de vehículos y el comportamiento general en los establecimientos públicos.

La Serra d'en Mena tiene futuro

BADALONA Y SANTA COLOMA PIDEN AL GOVERN QUE REHABILITE SUS BARRIOS LIMÍTROFES

LUIS BENVENUTY
| BADALONA/S. COLOMA DE GRAMENET

Los ayuntamientos de Badalona y de Santa Coloma de Gramenet y el Consell Comarcal del Barcelonès pidieron ayer al Govern que incluya en su programa de rehabilitación de barrios los ocho de la Serra d'en Mena, una suerte de urbe caótica con problemas similares que comparten ambos municipios. La alcaldesa de Badalona, Maite Arqué, su colega colomense, Bartomeu Muñoz, y el presidente del Consell, Joan Carles Mas, presentaron una propuesta de reforma de este rincón de dos kilómetros cuadrados con cerca 140.000 vecinos que supondría una inversión de la Generalitat durante cuatro años de 30 millones de euros. Cada consistorio aportaría además cinco millones de euros.

Los colomenses barrios de Fondo, Santa

Rosa, Raval y Safareigs, y los badaloneses Salut, Sant Joan de Llefià, Sant Antoni de Llefià y La Pau son el reverso del desarrollo de Catalunya de los últimos 50 años. Nacidos de la inmigración andaluza de los 60, se erigieron sin control con forma de desproporcionados bloques de pisos o viviendas de autoconstrucción.

Hoy, a los problemas derivados de este urbanismo, se suma la conflictividad social que ha supuesto la llegada de los *nouvinguts* más desfavorecidos, muchos en situación irregular, atraídos por el menor coste de la vivienda. Un círculo vicioso: su presencia devalúa el único patrimonio de los vecinos de siempre: su casa. Compartir la pobreza despierta muchos recelos. En más de una ocasión lo han advertido líderes vecinales: esto es un polvorín donde quien progresa se marcha. Aquí, en estas calles oscuras y feas, se dieron violentos enfrentamientos entre



XAVIER CERVERA

El barrio de Fondo se ha convertido en punto de encuentro de ciudadanos de múltiples razas

magrebíes y chinos por el control de la economía sumergida, y patrullas ciudadanas para intimidar a las bandas juveniles.

Por ello Muñoz y Arqué quieren abrir plazas, racionalizar calles y otras medidas urbanísticas que reactiven el comercio, atraigan inversiones privadas y generen riqueza. Una dignificación sazónada de iniciativas sociales en pro de la convivencia: integración laboral, atención a los mayores, participación ciudadana... Ideas que sólo serán realidad con el impulso de la Generalitat.

La ley del Govern para rehabilitar 40 barrios en cuatro años es también una carrera municipalista. Todas las urbes tienen algún rincón que adecentar, aunque no con las dimensiones del que podría ser la octava ciudad de Catalunya: la Serra d'en Mena. Fue aquí, en el colomense barrio de Santa Rosa, en 2001, cuando Maragall, que aún no era presidente, presentó a los medios su plan de barrios. Y no hace demasiado, en Badalona, en Llefià, en un mitin electoral, dijo a los vecinos que si ganaba no se olvidaría de ellos.